



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES
CURSO DE LICENCIATURA EM
LETRAS ESPANHOL**

CLEOLENE DA CRUZ SANTOS

**El hambre y los horrores vividos por la población de España
durante la guerra civil española en
Las bicicletas son para el verano (1978),
de Fernando Fernán Gómez**

Campina Grande/PB
2018

Cleolene da Cruz Santos

**El hambre y los horrores vividos por la población de España
durante la guerra civil española en
Las bicicletas son para el verano (1978),
de Fernando Fernán Gómez**

Trabalho de Conclusão de Curso (TCC) apresentado à
Coordenação do Curso de Letras - Língua Espanhola - da
Universidade Estadual da Paraíba, como pré-requisito para
obtenção do título de licenciado em Letras.
Orientador (a): Prof. Cristina Bongestab

Campina Grande/PB
2018

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

S237h Santos, Cleolene da Cruz.

El hambre y los horrores vividos por la población de España durante la guerra civil española en Las bicicletas son para el verano (1978), de Fernando Fernán Gómez [manuscrito] / Cleolene da Cruz Santos. - 2018.

30 p.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2018.

*Orientação : Profa. Dra. Cristina Bongestab ,
Coordenação do Curso de Letras Espanhol - CEDUC.*

1. Análise literária. 2. Guerra civil. 3. Guerra civil espanhola. 4. Fome. I. Título

21. ed. CDD 801.95

Cleolene da Cruz Santos

El hambre y los horrores vividos por la población de España durante la guerra civil española en *Las bicicletas son para el verano* (1978), de Fernando Fernán Gómez

Trabalho de Conclusão de Curso (TCC) apresentado à Coordenação do Curso de Letras - Língua Espanhola - da Universidade Estadual da Paraíba, como pré-requisito para obtenção do título de licenciado em Letras.
Orientador (a): Prof. Cristina Bongestab

Aprovado em: 26 de novembro de 2018

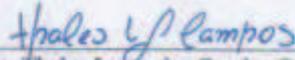
BANCA EXAMINADORA



Dra. Cristina Bongestab (UEPB)
(Orientadora)



Dr. José Alberto Miranda Poza (UFPE)



Me. Thales Lamoniér Guedes Campos (UEPB)

AGRADECIMIENTOS

No es fácil dar las gracias a todas las personas que se lo merecen, pero, intentaré. Primeramente, doy las gracias a Dios, a toda mi familia y amigos.

A todos mis profesores y compañeros de clase que tanto me ayudaron.

Agradezco de todo mi corazón a Fernanda, una amiga querida, que tiene el corazón gigantesco y que siempre me ayudó, me aceptó en su casa con mucho amor y me escuchó en los momentos más tristes de mi vida con mucha paciencia.

A Evandro mi amigo de todas las horas, pues cuando estaba pensando en dejar la universidad, me hizo cambiar de idea y continuar los estudios. El apoyo que él me dió, nunca podré olvidarlo. Quiero agradecerle muchísimo por estar a mi lado en las horas buenas y malas en la UEPB.

A Dilene, que fue un ángel en mi vida. No sé qué haría sin ti en mi vida. Le doy las gracias por ayudarme, guiarme y enseñarme tantas cosas.

Agradezco a todas mis amigas que me ayudaron a concluir el curso de graduación. Muchas veces no tenía dinero para sacar las fotocopias y ellas me lo daban.

Doy las gracias a mi directora Cristina Bongestab, por su paciencia, dedicación y porque, si no fuera ella no tendría logrado éxito.

RESUMEN: Nuestro trabajo propone un análisis del hambre y de los horrores por los que pasó la población española durante la guerra civil, en la obra de teatro *Las bicicletas son para el verano* (1978), de Fernando Fernán Gómez. Esta obra retrata la ciudad de Madrid y su población en el período de la guerra civil, que empezó en 1936 y terminó en 1939. Primeramente, comentaremos sobre la vida y obra del autor. Tomaremos como base para estos comentarios, estudios del Instituto Cervantes (2018) y el texto del *Estudio Preliminar* de *Las bicicletas son para el verano*, de Ana González Tronero (2017). En la secuencia, empezaremos nuestro análisis, comentando brevemente las causas de la guerra civil española, bien como comentaremos sobre como eran constituidos y que deseaban los bandos que se enfrentaron en ella: los de izquierda: *republicanos* y los de derecha: nacionalistas. Hecha esta contextualización, destacaremos escenas de la obra que caracterizan el hambre, el desespero y los horrores sufridos por la población española durante la guerra civil. Para este análisis, tomaremos como base Beevor (2007), Buades (2006) y Díaz Yubero (2018).

Palabras-clave: Hambre; Miedo; Guerra Civil Española.

RESUMO: Nosso trabalho propõe uma análise da fome e dos horrores pelos quais a população espanhola passou durante a guerra civil espanhola, na obra de teatro *Las bicicletas son para el verano* (1978), de Fernando Fernán Gómez. Esta obra retrata a cidade de Madri e sua população durante o período da guerra civil, que começou em 1936 e terminou em 1939. Primeiramente, comentaremos sobre a vida e obra do autor. Tomaremos como base, para estes comentários, estudos do Instituto Cervantes (2018) e o texto do *Estudio Preliminar* de *Las bicicletas son para el verano*, de Ana González Tronero (2017). Na sequência, começaremos nossa análise, comentando brevemente as causas da guerra civil espanhola, bem como comentaremos como eran constituídos e o que desejavam os bandos que se enfrentaram na guerra: os de esquerda: *republicanos* e os de direita: *nacionalistas*. Feita esta contextualização, destacaremos cenas da obra que caracterizem a fome, o desespero e os horrores sofridos pela população espanhola durante a guerra civil. Para esta análise, tomaremos como base Beevor (2007), Buades (2006) y Díaz Yubero (2018).

Palavras-chave: Fome; Medo; Guerra Civil Espanhola.

Aprender un idioma es un viaje apasionante, lleno de retos, aventuras, alegrías, crecimiento y realización personal. Descubrimos un mundo nuevo y aprendemos mejor tanto la lengua y la cultura que estamos conociendo como las nuestras propias. Los idiomas realmente nos pueden ayudar a convertirnos en seres humanos ejemplares. Nos hacen más conscientes, más perspicaces y más libres. Son una riqueza humilde que nadie puede arrebatarnos.

(Ángel Miguel Márquez, 2015)

SUMÁRIO

INTRODUCCIÓN.....	8
1 LA TRAYECTORIA LITERARIA Y ARTÍSTICA DE FERNÁN GÓMEZ.....	9
2 ANÁLISIS.....	10
CONSIDERACIONES FINALES.....	28
REFERÊNCIAS.....	29

INTRODUCCIÓN

Las bicicletas son para el verano retrata la vida de los españoles que vivían en Madrid durante la guerra civil española. Empieza con los personajes Luisito y Pablo paseando por la ciudad universitaria y discutiendo sobre la posibilidad de ocurrir una guerra en Madrid. Los dos personajes creían que sería imposible porque estaban en el centro del país y antes los soldados tenían que combatir otras ciudades que estaban lejos de Madrid.

Los personajes que hacen parte de la familia de Luisito son: sus padres: Doña Dolores y Don Luis, su hermana Manolita y la empleada María, que vive en un piso de alquiler, en el barrio Chamberí, en Madrid. Ellos mantenían una relación amistosa con su vecina Doña Antonia y con sus hijos, Julio y Pedro.

Estos personajes, constantemente, se enteran de desapariciones de conocidos o de torturas y asesinatos ocurridos en la guerra. Estas noticias hacen que empiecen a preocuparse con el futuro, porque temen que la continuidad de la guerra afectará sus vidas, por eso desean que este tiempo oscuro, donde pasan hambre y miedo termine pronto.

Tenemos como objetivo principal describir el hambre y los horrores por lo que pasó la población de Madrid durante la guerra civil española, pues la obra trata específicamente de esta ciudad. Entonces, trataremos de enseñar escenas que muestren la preocupación con la falta de comida y el hambre que el autor de la obra demostró a través de las historias de los personajes principales de la trama. También destacaremos las escenas que enseñan el miedo a los horrores de la guerra, como las muertes anunciadas en el periódico, que, muchas veces, eran de amigos o familiares; las noticias del avance de la guerra que llegaba por la radio y los ataques a iglesias, conventos y casas. Incluiremos también una parte para mostrar el paro que hubo en España debido a la guerra y como eso afectó la población.

Antes de hacer nuestro análisis, haremos algunos comentarios sobre la vida del autor, Fernando Fernán Gómez, que vivenció la guerra civil, y por eso se puede considerar que la trama de *Las bicicletas son para el verano* (1978) posee trazos de su autobiografía.

También haremos un breve comentario sobre las causas de la guerra civil española y sobre los dos bandos que se enfrentaron en ella: los *nacionalistas* y los *republicanos*. Los primeros, de extrema derecha y los segundos, de izquierdas, para contextualizar algunas escenas que destacaremos de *Las bicicletas son para el verano* (1978), y que necesitarán de un contexto histórico para facilitar la comprensión sobre lo que quiso enseñar el Fernando Fernán Gómez.

1 LA TRAYECTORIA LITERARIA Y ARTÍSTICA DE FERNÁN GÓMEZ

Fernando Fernán Gómez tuvo una trayectoria literaria y artística larga. Fue un novelista, dramaturgo, actor, guionista y director de cine, teatro y televisión. Escribió una serie de obras literarias, algunas de ellas autobiográficas:

Su biografía constituye en sí misma una narración de los principales hechos históricos y culturales de la España Contemporánea. El reinado de Alfonso XIII, la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, la guerra civil, la dictadura franquista, la Transición y los años de la democracia enmarcan la peripecia vital y artística del autor (GONZÁLEZ, TORNERO, 2017, p. 15).

Hijo de una pareja de actores: Luiz Fernando Díaz de Mendoza y de Carola Fernán Gómez, nació en Hispanoamérica, cuando su madre estaba trabajando en Lima, capital de Perú, el día 28 de agosto de 1921. Como su madre era actriz de teatro y estaba de gira por Sudamérica, su partida de nacimiento fue expedida días más tarde en Buenos Aires, Argentina. La abuela materna Carolina Gómez López cuidó del recién nacido y ambos regresaron a Madrid cuando éste cumplió nueve meses. Fernán Gómez mantuvo la nacionalidad argentina y también la española, que le fue otorgada en 1984.

Durante la infancia y juventud residió en Madrid. Desde joven, destacó su aptitud para las letras, la comunicación y el recitado. Quería ser actor de cine y le gustaban las novelas de aventuras, las policiacas, los folletinistas franceses, el cine y el teatro. Su anhelo de adolescente se vieron momentáneamente impedidos al estallar la guerra civil española, en julio de 1936. Madrid, donde vivía Fernando Fernán Gómez sufrió con los ataques del conflicto bélico. Fueron de pérdidas terribles, de miedo e intenso sufrimiento, que Fernán Gómez expone en *El olvido y la memoria*, un texto autobiográfico:

El frío, el hambre, el miedo a los obuses de los nacionales, las noticias de los paseos, de las batallas, pronto fueron un componente cotidiano de nuestra vida. Y se les daban aún menos importancia de la que realmente tenían, porque lo cierto es que aquellas miserias, aquellos desastres, que entonces creímos asumir como hechos sin trascendencia, nos marcarían para siempre (FERNÁN GÓMEZ, apud, GONZÁLEZ, TORNERO, p. 18).

En plena guerra civil española Fernán Gómez empezó a trabajar como actor porque la familia necesitaba un aporte y, en la zona republicana era obligatorio trabajar a partir de los dieciséis años. Así empezó como comparsa y en 1938 estrenó como actor profesional en la compañía de Laura Pinillos y José Balaguer.

Estudió filosofía y letras en Madrid, pero abandonó estas dos carreras para dedicarse al teatro. En 1940, tuvo la oportunidad de trabajar como actor en la obra *Los ladrones somos gente honrada*, de Enrique Jardiel Poncela. En 1943, fue contratado por la productora CIFESA y estrenó en la obra *Cristina Guzmán*, de Gonzalo Delgrás (INSTITUTO CERVANTES, 2018).

Después del estreno en la película *Cristina Guzmán*, trabajó como actor con los directores: Edgar Neville, Carlos Saura, Mario Camús, Victor Erice, Ricardo Franco, Manuel Gutiérrez Aragón, Jaime de Armiñan, Gonzalo Suárez y Juan Antonio Bardém (INSTITUTO CERVANTES, 2018).

A partir de los años cincuenta, empieza a actuar como director. Entre cine y televisión, dirigió las siguientes obras: *Mi hija Hildegart* (1977), *Mambrú se fue a la guerra* (1986), *El viaje a ninguna parte* (1986). Se destaca en el teatro con *Las bicicletas son para el verano* (1978), por la que obtuvo el Premio nacional Lope de Vega. También escribió *La coartada* (1972), *Los domingos, bacanal* (1980) o *El pícaro*. Como novelista, se destacan *El viaje a ninguna parte* (1986), *El mar y el tiempo* (1989), *El vendedor de naranjas* (1961), *El mal amor* (1987), entre otras. Sus memorias se titulan *El tiempo amarillo* (1990) (INSTITUTO CERVANTES, 2018).

Sus últimos trabajos fueron en las películas *El abuelo* (1998) de José Luis Garcí, *Todo sobre mi madre* (1999) de Pedro Almodóvar; *Plenilunio* (1999), de Imanol Uribe; *La lengua de las mariposas* (1999), de José Luis Cuerda; *Visionarios* (2001), de Gutiérrez Aragón o *El embrujo de Shanghái* (2002), con Fernando Trueba (INSTITUTO CERVANTES, 2018).

2 ANÁLISIS

Como sabemos, la obra de teatro *Las bicicletas son para el verano* (1978), de Fernando Fernán Gómez, presenta como telón de fondo la guerra civil española. Para facilitar nuestro análisis, se hace necesario que hagamos un breve comentario sobre el contexto de la guerra civil española que empezó en 1936 y terminó en 1939.

Esta guerra fue originada por la situación económica, política y social de España, en los principios del siglo XX, que eran desfavorables. El país estaba económicamente atrasado y esa economía atrasada era incapaz de satisfacer las necesidades del pueblo español. Además del atraso económico, había una oligarquía terrateniente que únicamente se preocupaba por sus beneficios. Otro factor que contribuyó fue la estructura social de España que contaba con

una inmensa diferencia entre pobres y ricos, con una pequeña oligarquía poderosa, unas clases bajas en continuo crecimiento y una clase media insuficiente para servir de elemento equilibrador. Por último, destacamos la polarización de la sociedad en dos bandos: la derecha y la izquierda entre las que existía una fuerte tensión.

El bando de la *derecha* era compuesto de los *nacionales*, que era formado por las fuerzas políticas de derechas, entre ellas: Falange Española (FE)¹, los carlistas² de la Comunión Tradicionalista (CT), el Bloque Nacional (BN), miembros de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) a título individual y los nacionales de la Liga Regionalista (LR) de Cataluña.

La frente popular componían el grupo de *izquierdas* de lo cual hacían parte las fuerzas políticas de izquierdas, tales como: los partidos republicanos (Izquierda Republicana o Unión Republicana), el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el Partido Comunista de España (PCE), el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), el Partido Nacionalista Vasco (PNV) e Izquierda Republicana de Catalunya (ERC). Este grupo contaba con el apoyo del sindicato marxista, Unión General de Trabajadores (UGT), y anarquista, Confederación Nacional del Trabajo (CNT).

El bando de derecha que era de tendencia fascista, fue comandado por el general Francisco Franco y tenía como objetivo eliminar el creciente movimiento comunista en España. Además de las fuerzas políticas que señalamos, anteriormente, tenían apoyo de la iglesia católica, el ejército y grandes propietarios rurales. También pudieron contar con la ayuda de la Alemania nazi y de la Italia fascista y tenían por objetivo la implantación de un gobierno autoritario.

Ya, el bando de *izquierdas*, que contaban con el apoyo de los sindicatos, partidos políticos de izquierda y defensores de la democracia, tenían el objetivo de combatir el nazi-

¹ A falange era um pequeno partido de estilo fascista fundado por José Antonio Primo de Rivera, em 1933, que depois juntou-se às JONS (juntas de ofensiva nacional-sindicalista). De acordo com Beevor (2007), havia tensões entre os “reacionários modernos”, que seguiam José Antonio e acreditavam nos ideais socialistas da Velha Espanha, e a ala socialista, que se ressentia do modo como a sua ideologia anticapitalista era pisoteada pelos *señoritos* de classe alta. A facção “esquerdista”, como afirma Beevor (2007), perdeu influência quando Franco institucionalizou o movimento, fundindo-o com os carlistas. Franco ordenou essa fusão, tornando-se assim o seu chefe. O uniforme do movimento combinava a camisa azul-escuro da Falange com a boina vermelha dos carlistas (BUADES, 2006).

² O grupo dos Carlistas era composto pelos *Requetéis* (a milícia carlista), pelos *Pelayos* (movimento da juventude carlista) e pelas *Margaritas* (serviço feminino carlista). Os carlistas apoiavam a linha Borbón rival de Dom Carlos e defendiam a idéia de uma monarquia tradicionalista ultracatólica em oposição ao monarquismo alfonsino, que era considerado corrompido pelo liberalismo do século XIX. Segundo Beevor (2007), os líderes, sobretudo o conde de Rodezn, tendiam a ser mais voltados para a corte, enquanto a base, de pequenos proprietários, principalmente navarros, era populista (Ibid.,2006).

fascismo, que estaba creciendo en España y otros países de Europa. Ellos defendían al gobierno republicano y tuvieron el apoyo externo de la Unión Soviética.

Este breve comentario sobre las causas de la guerra civil española y sobre los grupos que se enfrentaron en ella fueron solo para contextualizar y para facilitar la comprensión de nuestro análisis del hambre y de los horrores que la población española vivió durante esta guerra y que están representados en *Las bicicletas son para el verano* (1978). No tenemos objetivo de profundizar el estudio histórico de la guerra civil española, y si, cuando necesario, o sea, cuando destaquemos una escena que necesite que discutamos el contexto histórico, retomaremos este estudio de la guerra para la debida contextualización.

Con objetivos contrarios, *nacionales* y *republicanos* se enfrentaron en la guerra civil española y la violencia de ese conflicto causó, entre otros horrores, muchas muertes. Este fue uno de los traumas de la población española debido a la guerra civil. Otro trauma fue el hambre que sufrió la población de España, pues, como relata Beevor (2007), hubo baja de importación y exportación durante la guerra civil y la población empezó a pasar hambre. Los españoles sufrieron con la escasez de alimentos y el hambre pasó a hacer parte del cotidiano de los españoles durante la guerra civil. De acuerdo con los estudios de Beevor (2007): “O povo local estava tão desesperado que comia o que sobrava nos pratos, ainda que já tivesse sido mastigado” (BEEVOR, 2007, p. 295).

Empezamos nuestro análisis sobre el hambre y los horrores de la guerra civil española, presentados en *Las bicicletas son para el verano* (1978), señalando que Fernán Gómez muestra el hambre de la población y como contrapunto también cita, en una de las escenas, que había comida en abundancia para los altos mandos, durante la guerra civil. Verificamos esta diferencia en la cita que sigue y que muestra los diálogos entre los familiares de Doña Dolores y Anselmo, un compañero de escuela de Luis. En esta parte de la obra, el padre de Luis le dice a Anselmo que había tenido noticia que él había entrado en la universidad, pero Anselmo contesta que no, que lo mandaron a Valencia a llevar uno del alto mando y que hasta aquél momento no había vuelto. Entonces, don Luis le pregunta: y aquello, ¿cómo está? Anselmo le contesta que allí hay comida y que se sentía muy malo por la situación que había encontrado en Madrid: hambre, amigos muertos y la situación caótica de la ciudad, mientras que en Valencia había mucha comida y otro panorama bastante distinto:

- ANSELMO: Mira, no me preguntes, no me preguntes, porque vengo echando leches... Sale uno de aquí, del barro, de la mierda, de la sangre, de los montones de amigos muertos, del hambre... Y se encuentra con aquello, ¡qué cabronada, tío! Hazte una idea: los puestos del mercado están llenos de comida...
- DOÑA DOLORES: ¡No me digas! Y ¿por qué no mandan?

- ANSELMO: De verdad, hay de todo. Bueno, por lo menos de todo lo que yo conozco. Y más, más, porque en La Almunia no había tantas cosas: pavos, gallinas, turrón, piñas, dátiles, naranjas —eso, claro, por descontado—, granadas... Pero de las de comer, ¿eh?; de las otras, ni una (FERNÁN GÓMEZ, 2017, p.151).

Durante y después de la guerra civil española hubo racionamiento de alimento y muchas familias tenían muy poco para comer: “[...] El abastecimiento de alimentos para la población supuso un problema, sobre todo para los republicanos, ya que los nacionales dominaron desde el principio territorios donde la producción agrícola era importante” (ARES, URIBE, 2018, p. 1). Recordemos que el bando de nacionalistas era apoyado por los grandes productores rurales, lo que, posiblemente, contribuyó para que tuviesen más comida que los republicanos.

De acuerdo con Díaz Yubero (2018), a partir de septiembre y octubre de 1936, los problemas con la escasez de comida empiezan a agravarse y en los primeros meses de 1937 empieza a faltar pan y carne para la población de Madrid. En los primeros diálogos entre las personajes doña Dolores y doña Antonia, se puede verificar que el autor hace referencia a esta escasez de alimentos:

- VOZ DE DOÑA DOLORES: ¡Hola, doña Antonia!
¿Necesita usted algo? (Llega al comedor DOÑA DOLORES, la señora de la casa. Es aproximadamente de la misma edad que DOÑA ANTONIA, pero más frescachona, más decidida o más despierta.)
- DOÑA ANTONIA: No, hoy no. Buenos días, Dolores. Bueno, la verdad es que sí. Necesito charlar un poco porque toda la mañana encerrada en la cocina, no hay quien lo aguante.
- DOÑA DOLORES: Pues siéntese, siéntese...
- DOÑA ANTONIA: Muchas gracias... (Se sienta.) Porque ya tengo la casa hecha, y los chicos han salido. ¿Qué ha puesto usted hoy?
- DOÑA DOLORES: Cocido, como siempre. ¿Qué quiere usted que ponga? Antes comíamos arroz con pollo los domingos, pero no están los tiempos para florituras (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 4).

Verificamos que la personaje doña Dolores dijo que antes comían arroz con pollo a los domingos, pero ya viven un momento complicado en que no se puede más comer lo que comía anteriormente porque ya falta carne para la población de Madrid como declara Díaz Yubero (2018).

Díaz Yubero comenta que debido a la burocracia en la administración del racionamiento de alimentos, muchas familias no recibían lo suficiente para subsistencia. Según él, para la organización del racionamiento participaron comités como Frente Popular y ayuntamiento y, para evitar problemas de competencia se creó la Comisión Provincial de

Abastecimientos, pero, no hubo manera de integrar la actividad que venía haciendo el Ayuntamiento por medio de la Junta de Defensa de Madrid. Según Díaz Yubero (2018): “[...]El desbarajuste fue tal que, frecuentemente, por temas de burocracia, muchas familias no recibieron ni siquiera una mínima ración de subsistencia durante algunas semanas (DÍAZ YUBERO, 2018, p. 451).

Esto también podemos verificar en el diálogo entre doña Antonia y doña Dolores, cuando doña Dolores se queja que anteriormente se podía comer arroz con pollo a los domingos y que en los tiempos actuales la situación no permite, Doña Antonia contesta diciendo que ella no debería quejarse porque había personas en situaciones peores y habla sobre la dificultad para dar comida a los hijos, como sigue en la cita:

- DOÑA DOLORES: “[...] Antes comíamos arroz con pollo los domingos, pero no están los tiempos para florituras.
- DOÑA ANTONIA: Pues usted no puede quejarse, doña Dolores, que otros andamos peor. Yo, la verdad, me veo y me deseo para dar de comer a estos hijos (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 4).

Enfatizamos que la situación respecto la alimentación no era igual para toda España, pues, según Díaz Yubero (2018): la dureza no era constante, tampoco se podía comparar la disponibilidad de alimentos y la proximidad de las regiones al campo. Lo cierto es que en el territorio español había déficit de muchas cosas, pero, también ocurría lo contrario, muchas veces había excedentes de productos y, para el desespero de los productores no había forma de venderlos: “[...]En Andalucía sobraba aceite y faltaba casi todo lo demás, en Valencia había naranjas que eran imposibles de encontrar en zonas no productoras, en La Mancha y Aragón prácticamente sólo tenían trigo y uvas e higos, en estación y en casi toda España, vino (DÍAZ YUBERO, 2018, p. 451).

De acuerdo con Díaz Yubero (2018), el racionamiento de alimentos estaba necesariamente ligado a una intervención. Entonces, lo que ocurría era que ni los productores (agricultores y ganaderos) podían disponer de sus productos, ni las personas que los transformaban (molineros, queseros, charcuteros, etc.) podían venderlos de otra forma que no fuese bajo un estricto control. Para demostrar este control, señalamos la escena en que María, empleada de la casa de doña Dolores compra alimentos, por la noche, en una tienda ya cerrada, para la casa de sus patrones. En ella, Basilio, novio de María, la empleada, vende productos a la familia después de cerrar la tienda:

Comedor en casa de DOÑA DOLORES. Es de noche. Las luces están encendidas y las persianas levantadas. (Sobre la mesa hay paquetes de tienda de comestibles, bolsas, latas de conserva.

- DOÑA DOLORES y MARÍA están separándolas en grupos.

- MARÍA: Es que todo esto me lo tiene que vender Basilio muy tarde, cuando ya han cerrado la tienda. Porque de día está muy controlado [...]

- MARÍA: Y en la otra tienda ya no queda nada, de verdad. Ni bacalao ni escabeche tienen. Sólo les quedan garbanzos y no sé qué más. Y con unas colas... [...] (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 141).

Destacamos que los niños nacidos durante la guerra también tenían mucha hambre, pues, las madres desnutridas no tenían como alimentarlos adecuadamente. Enseñamos la personaje Manolita, que tiene un bebe y este se pone muy flaquito, pues ella, desnutrida, no tenía como amamantarle adecuadamente. María, ahora casada con Basilio, también ayuda a Manolita llevándole Maizena para darle al niño.

Comedor de DOÑA DOLORES. Otoño (Están DOÑA DOLORES, MANOLITA, LUIS, DON LUIS, MARÍA —la antigua criada— y BASILIO, hoy su marido. Estos dos últimos están gordos, lustrosos, rozagantes. Ella, MARÍA, hace cucamonas al hijo de MANOLITA, que está en una cuna.)

- MANOLITA: ¿Tú crees?

- DON LUIS: Mira, María, no hay que andarse con pamplinas: el niño está hecho un fideo. Ahora veremos si con la Maizena que nos has traído...

- MANOLITA: Nunca sabré cómo agradeceréte.

- MARÍA: Todo lo que esté en mi mano... Poco puedo hacer... La verdad es que he tardado en enterarme, porque como no venimos por el barrio... Pero en cuanto lo supe, se lo dije a éste.

- BASILIO: Sí, es verdad. Y yo he hecho todo lo que he podido. [...] (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 182).

Resaltamos aquí, la escena en que Manolita, la madre del bebe, confiesa que es la que “roba” la comida, en su propia casa, para no morir de hambre, cuando su madre desconfía de la vecina, Manolita se pone a llorar y confiesa que, antes de la comida, va a la cocina y toma dos o tres cucharadas de lentejas:

- MANOLITA: (Entre sollozos.) Soy yo, soy yo. Soy yo...[...] Todos los días, antes de irme a comer... voy a la cocina y me como una o dos cucharadas... Sólo una o dos..., pero nunca creí que se notase... No lo hago por mí, os lo juro, no lo hago por mí, lo hago por este hijo. Tú lo sabes, mamá, estoy seca estoy seca... [...]

- [...] MANOLITA: (Hablando al tiempo de LUIS.) Por este hijo, ha sido por este hijo.

- DON LUIS: (Sobreponiéndose a las voces de los otros.) Pero ¿qué más da? Ya lo dice la radio: «no pasa nada». ¿Qué más da que lo comamos en la cocina o en la mesa? Nosotros somos los mismos, las cucharadas son las mismas...

- MANOLITA: ¡Qué vergüenza, qué vergüenza!

- DON LUIS: No, Manolita: qué hambre (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 218).

Además de tratar el tema del hambre de la población española en *Las bicicletas son para el verano* (1978), Fernán Gómez presenta el drama de la población delante de la guerra civil, destacando que los españoles estaban aterrorizados con los horrores que vivenciaron durante esta guerra. Con el transcurrir de la guerra civil española, la población española empieza a quedarse muy asustada con las notas de los periódicos que traían noticias alarmantes sobre muertes y atrocidades ocurridas en la guerra civil. En una de las escenas, don Luis llega a su casa después de un día de trabajo, abre el periódico y se pone nervioso al leer las noticias de la guerra: una violencia gigantesca que estaba dejando las personas agobiadas y aterrorizadas con relatos terribles sobre las atrocidades practicadas en el conflicto entre *nacionales y frente popular*. Él dice que no se abre una página en la que no se encuentre un muerto o noticias de incendios:

- DON LUIS: (Entrando.) Hola.

- DOÑA DOLORES: Huy, qué cara traes... ¿Te ha pasado algo?

(DON LUIS, el cabeza de familia, viene con la chaqueta al brazo, sudoroso, el cuello desabrochado. Gasta tirantes.

- DON LUIS: ¿Qué cara quieres que traiga? No sabéis cómo está Madrid. ¡Y el puñetero periódico! (*Arroja un periódico, el «Ahora»³, sobre la mesa. Se cae un vaso, que DOÑA DOLORES se apresura a coloca, en su sitio.*) No abre uno una página en la que no haya un muerto, un incendio... Yo no sé dónde va a parar la situación (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 110).

En la secuencia de esta escena, el personaje Don Luis en un diálogo con la esposa, Doña Dolores dice que la situación acabará afectando a todos, en seguida comenta que supo que los comunistas ataron a un joven de 18 años a un árbol, han hecho una hoguera y le han quemado las piernas hasta las rodillas. También comenta sobre el asesinato de un guardia:

- DON LUIS [...]Pero esto acabará afectándonos a todos. ¿Te acuerdas de Revenga, el dueño de los restaurantes?

- DOÑA DOLORES: Sí, que estuvo en la cena que dio tu jefe. Muy simpático. -

DON LUIS: Bueno, pues a su hijo, dieciocho años, le han atado a un árbol, han hecho una hoguera debajo y le han quemado las piernas hasta las rodillas. En el hospital está.

- DOÑA DOLORES: ¡Dios santo! ¿Y quiénes han sido?

- DON LUIS: ¡Yo qué sé! Los comunistas, dicen. Y ahí lo tienes, en primera página: ayer, cuando salía de su casa, han asesinado a tiros a un guardia. -

³ *Ahora*: periódico fundado en 1930 por Luis Montiel Balanzat (1884-1976), propietario de la revista *Estampa* y de otras publicaciones. Em *Ahora* colaboraron Unamuno, Baroja, Valle-Inclán, Maeztu... y partir del 1 de enero de 1937 pasó a ser el órgano de expresión de las Juventudes Socialistas Unificadas, con el subtítulo de *Diario de la juventud* (maría Dolores Sáiz, *Histoire del periodismo de España*. 3. *El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alizanza Editorial, 1998, pág. 431), citado en *Las bicicletas son para el verano* (1978), Cátedra: Letras: Hispánicas (2017, p. 110).

- DOÑA DOLORES: Pero ¿quién, Dios mío, quién? DON LUIS: Los de *Falange*, parece (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 110).

Entre los horrores de la guerra, también se destacan el ataque a iglesias y conventos que fueron quemados y destruidos. En un pasaje de la obra, el autor cita uno de estos ataques: “[...] Fue de los que quemaron los conventos al empezar esto” (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 142). También señalamos una escena que parece remeter al ataque a la religión católica, que es la muerte de un personaje que fabricaba santos y los ponía en un escaparate:

- MARÍA: ¿Sabe usted? Ha desaparecido el casero.
 - DOÑA DOLORES: ¿El escultor, don Álvaro?
 - MARÍA: Sí, ha desaparecido. ¿Se acuerda usted del día que se liaron a tiros con la casa, porque en el escaparate había estatuas de santos?
 - DOÑA DOLORES: ¿Cómo no me voy a acordar, mujer? Si por poco nos matan a todos.
 - MARÍA: Bueno, pues desde el día siguiente no se le ha visto más. Fue de visita a casa de un amigo, y no ha vuelto.
 - DOÑA DOLORES: No sabía nada.
 - MARÍA: Algunos dicen que le han matado, como al tendero.
 - DOÑA DOLORES: ¡No me digas!
 - MARÍA: Sí, que le han dado el paseo⁴, que es como llaman a eso
 - DOÑA DOLORES: Sí, ya lo sé. Pero ¿estás segura? ¡Ay, cómo estará doña María Luisa! Ella sola con la niña...
 - MARÍA: No, segura no estoy. Basilio, mi paisano, dice que a lo mejor es que se ha escapado él mismo, por, miedo a que le maten, y se ha metido en una embajada.
 - DOÑA DOLORES: Pero ¿por qué le van a matar? Un hombre tan bueno...
 - MARÍA: Pero como *hace santos*... Y, además, es muy rico. Fíjese, para ser el dueño de esta casa... (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 143).

Otro problema causado por la guerra civil española fue el paro de la población. Nuestro análisis muestra la preocupación de los personajes en relación al trabajo y también en relación a la falta de trabajo, o sea, el paro, causado por la guerra. El autor presenta las costumbres y los horarios de trabajo de los personajes y las preocupaciones a respeto del trabajo, que eran compartidas con los familiares. Esta preocupación respeto al trabajo está bastante marcada en la obra, incluso cuando Fernán Gómez muestra personajes en su tiempo libre, paseando, o en una cafetería, estos discuten sobre las preocupaciones del trabajo. El

⁴ El paseo: En la Guerra Civil de 1936: Acción de llevarse a alguien por la fuerza y matarle sin juicio previo. (Manuel Seco, Olimpia Andrés, Gabino Ramos, Diccionario del español actual, vol. II, Madrid, Aguilar, 1999, pág. 3416), citado en *Las bicicletas son para el verano* (1978), Cátedra: Letras: Hispánicas (2017, p. 143).

autor también muestra que muchas personas siguen trabajando durante la guerra, mientras otras buscan trabajo. Destacamos una de las primeras escenas de la obra en que la familia de Manolita conmemora su empleo:

- DOÑA DOLORES: ¡María!
- VOZ DE MARÍA: ¿Qué, señora?
- DOÑA DOLORES: ¿Quedan huevos?
- MARÍA: (Entrando en este momento.) Claro. Hay una docena.
- DOÑA DOLORES: Saca seis. Voy a hacer natillas. Hoy tenemos fiesta. *Manolita está empleada* (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 110).

Pero, Manolita trabaja poco tiempo, porque, debido a la guerra, cierran la academia donde ella había conseguido un puesto de profesora. Vemos en la próxima escena un diálogo entre Manolita y Doña Dolores en que se lo explica a su madre que no trabaja más como profesora y que espera que termine todo para que la abran nuevamente para que ella pueda volver a trabajar:

- DOÑA DOLORES: Hola, hija. Procura no venir tan tarde, que con estas cosas está una con el alma en un hilo.
- MANOLITA: No es tarde, mamá.
- DOÑA DOLORES: Anda, ayúdame a poner la mesa.
- MANOLITA: Sí, mamá. (Va al aparador y entre las dos empiezan a sacar las cosas y a poner la mesa.)
- DOÑA DOLORES: ¿Vienes de la academia?
- MANOLITA: Ya no hay academia.
- DOÑA DOLORES: ¿Qué dices? MANOLITA: La han cerrado.
- DOÑA DOLORES: Entonces, ¿tu puesto de profesora...?
- MANOLITA: Bueno, en cuanto esto pase la abrirán (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 147).

En otra escena, destacamos que el personaje Julio, a pesar de las dificultades consigue un empleo y su madre, Doña Antonia, conmemora:

- Comedor en casa de DOÑA ANTONIA. Más pequeño que el de casa de DOÑA DOLORES. Muy lóbrego. Una única ventana que da a un patio algo oscuro (Julio, el hijo mayor, veinte años, está sentado, tristísimo. No es muy agraciado y usa gafas de miope. Tiene un ejemplar de «Cinegramas»⁵ en las manos. Pero no lo mira. Suenan el ruido de la puerta al abrirse.)
- VOZ DE DOÑA ANTONIA: (Muy alegre.) ¡Julio, Julio, se ha arreglado lo de tu empleo! ¡Acaba de decírmelo don Ambrosio! (Entra, muy excitada,

⁵ *Cinegramas*: revista semanal de cine de la España republicana, fundada en 1934 y dirigida por A. Valero de Bernabé, Fernán Gómez era lector habitual de esta revista: “durante todo el último año de guerra, lo que compré siempre fue *Cinegramas*. Por otro lado de casa debe estar todavía la colección casi entera. Recuerdo que uno de sus colaboradores era Antonio del Amo, al que conocí después” (Enrique Brasó, *conversaciones con Fernando Fernán Gómez*, cit. pág. 20), citado en *Las bicicletas son para el verano* (1978), Cátedra: Letras: Hispánicas (2017, p. 125).

DOÑA ANTONIA. Deja un paquete con bollitos sobre la mesa y va junto a su hijo.)

- DOÑA ANTONIA: Para lo del banco habrá que esperar, pero te ha encontrado un puesto en el bazar de un amigo. Y sin oposiciones ni nada (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 125).

Fernán Gómez también muestra en *Las bicicletas son para el verano* (1978) como las noticias del avance de la guerra llegaban por la radio a los españoles que vivían en Madrid. En esta escena que destacamos, Don Luis entra en el comedor de casa diciendo que se han sublevado los militares:

“[...]¡Se han sublevado los militares! (Entran en el comedor, muy precipitados, muy agitados, LUIS y PABLO)

- LUIS: ¡En África! ¡Lo hemos oído decir en el café de la esquina! (Va a conectar la radio.) (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 135).

En seguida, se oye por la radio: “LOCUTOR DE LA RADIO: ... una parte del Ejército de Marruecos se ha levantado en armas contra la República.[...]” (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 136). El miedo y preocupación de las familias españolas durante la guerra civil española están demostradas, a través de las familias de los personajes, que se ponen preocupadas porque los locutores de la radio piden que todos se pongan atentos con las noticias y doña Antonia, la madre de Pedrito, se pone muy nerviosa pues su hijo está en la calle y no sabe lo que puede pasarle:

- DOÑA ANTONIA: Doña Dolores..., doña Dolores, perdone... (Se queda cortada al verlos a todos reunidos.) Ah, están todos aquí.

- DOÑA DOLORES: Entre, entre.

- DOÑA ANTONIA: Es que... como no tenemos radio... Fíjese, doña Dolores, mi Pedrito está en la calle, en la calle (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 138).

Como forma de mostrar los horrores por los que pasó la población española, Fernán Gómez enseña que todos los personajes reciben noticias de personas conocidas, muertas en la guerra, dejándoles horrorizados. Destacamos otro diálogo, en la casa de Manolita, en que Don Luis cuenta a la familia que han matado a su jefe, al padre de su jefe a sus dos hermanos, dejando a Doña Dolores horrorizada:

[...]han matado al marquesito.

- DOÑA DOLORES: ¿A tu jefe?

- DON LUIS: Sí, también. Ya ves, como estaba muy metido en el ajo, se marchó por ahí a esconderse, y un hombre que tiene casas en las cuarenta y nueve provincias, o casi, en vez de meterse en una de las que cayeron en manos de unos, se metió en una que cayó en manos de otros. Se le han cargado a él, a su padre y a sus dos hermanos. Y a un señor que estaba de visita.

- DOÑA DOLORES: ¿Qué dices?

- DON LUIS: Sí, sí, no es ninguna broma. Estaba allí para vender algo, abonos o no sé qué historias, se creyeron que era de la familia, y se lo cepillaron también (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 150).

En otra escena, los familiares de doña Dolores oyen una voz que dice: Esa luz e inmediatamente suena un disparo y la bala rompe el vidrio del balcón. Con eso, apagan la luz y ponen una vela para cenar, pero escuchan nuevamente, desde la calle) una voz que dice: ¡Esa luz! Se ponen muy asustados y van a cenar a la cocina y todos se mueven en la oscuridad de la casa por miedo de las bombas:

-MARÍA: (Entrando con la vela.) Aquí está la vela. (Suena una explosión lejana. Todos se quedan un momento en suspenso.)
 - MARÍA: ¿Qué ha sido eso?
 - DOÑA DOLORES: Sí, ¿qué ha sido?
 - MANOLITA: No sé...
 - DON LUIS: Yo creo que... que ha sido una bomba... –
 - DOÑA DOLORES: ¿Una bomba?
 - MANOLITA: ¿Una bomba... de la aviación?
 - DON LUIS: Sí, debe de ser eso...
 (MARÍA acaba de colocar la vela en el centro de la mesa.)
 - UNA VOZ: (Desde la calle.) ¡Esa luz!
(Automáticamente las cinco cabezas se inclinan sobre la vela y soplan. La vela se apaga.)
 - DON LUIS: Bueno, pues vosotros diréis...
 - DOÑA DOLORES: A la cocina, vamos a cenar a la cocina (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 153).

En la próxima escena que marcamos, suena la explosión de un obús, muy cerca de la casa de don Luis y doña María, e, inmediatamente, otras dos muy seguidas:

- DON LUIS: Ya estamos. (Fuerte tiroteo, muy continuado. Disparos de fusil, tableteo de ametralladoras, explosiones de granadas.)
 - DON LUIS: Qué barbaridad. Parece que están en esta misma calle.
 - LUIS: Ya hace días que están muy cerca.
 - DON LUIS: Sí, en la Casa de Campo, en la Universitaria... (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 172).

Entre las escenas representativas del hambre que se instaló en España y de los horrores de la guerra civil, destacamos una que muestra otra familia, la de Pablo, amigo de Luis, que, sin dinero y sin nada para comer recibía ayuda de un familiar que también es asesinado:

-“[...] tu tío, el anticuario...
 - PABLO: ¿El de Alicante?
 - LUIS: Sí. ¿No os mandaba dinero?
 - PABLO: Le han dado el paseo. Nos hemos enterado hace unos días... (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 181).

Esta familia que recibía ayuda de un tío que tenía un anticuario, pero que fue asesinado, se ha quedado sin comida y la empleada, Florentina se casa con uno de las brigadas internacionales para conseguir comida para la familia. En un diálogo con Luis, Pablo dice que la criada se ha casado, repentinamente, con un miembro de las brigadas internacionales para ayudar a la familia de él: “PABLO: Ella, el otro día, me dijo que lo había hecho para ayudarnos, porque ya no sabía qué hacer para encontrar comida... Como nos hemos quedado sin casi nada de dinero...” (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 181).

En la secuencia, presentamos una escena, que es la continuidad del diálogo entre los dos amigos: Luis y Pablo, en la cual Pablo cuenta que Florentina había llevado mucha comida para su casa y que él había comido muchísimo como hacía mucho no comía:

- LUIS: ¿Os lleva comida?
- PABLO: Sí. El otro día llevó mucha. Nos sentamos todos juntos en el comedor: mi hermana, yo, y ellos dos... pusieron el gramófono... Y él abrió muchas latas... de unas comidas raras que yo no sé lo que eran...
- LUIS: ¿Y tú comiste?
- PABLO: (A punto de llorar.) Claro, claro que comí... hace la mar de tiempo que no comía tanto (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 181).

Como ya comentamos anteriormente, ni todas las regiones de España sufrieron de la misma manera que Madrid. La obra de Fernán Gómez muestra que en Valencia las cosas eran distintas. El personaje Pablo que había estado en Valencia dice que lo único que se notaba de la guerra en Valencia eran los carteles pegados por las paredes. También dice que se veía milicianos, pero que eran todos bien vestidos, bien lavados y que salían a pasear a la calle.

En la secuencia, doña Dolores, la madre de Luis, que participa de la conversación, dice que en Madrid todo es muy distinto, que lo que se ve son combates, bombardeos hambre y que no se pasa ni un día sin que no se sepa de la noticia de una muerte.

- DON LUIS: ¿Sabes lo de Heliodoro y la Catalina?
- ANSELMO: ¿El qué?
- DON LUIS: Murieron en el bombardeo del barrio de Argüelles. Los dos. A la niña la han evacuado a Alicante.
- DOÑA DOLORES: ¿Y lo de tu primo Antonio, el nieto de la tía Eudisia?
- ANSELMO: Casi no le conozco. ¿Qué le ha pasado?
- DOÑA DOLORES: Le dieron el paseo.
- ANSELMO: ¿Quién, los de Falange?
- DOÑA DOLORES: No...
- DON LUIS: (Interrumpiendo a DOÑA DOLORES.) Bueno, no se sabe...
- ANSELMO: ¿Cómo que no se sabe? Si era un obrero. Carpintero, ¿no?
- DOÑA DOLORES: Sí, pero como trabajaba en un convento...
- DON LUIS: Escondió en su casa unas casullas o algo así.
- ANSELMO: ¡A quién se le ocurre!

- DOÑA DOLORES: El hombre era muy religioso (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 186).

La noticia de esta muerte deja dudas sobre que bando lo ha matado porque se trataba de un obrero muy religioso. Por un lado, en un primer momento, los personajes cuestionan si el hombre de que se tiene noticia de la muerte había sido muerto por la falange, pues era un obrero. Pero, la personaje doña Dolores recuerda que era un hombre muy religioso, motivo por lo cual se puede pensar que había sido muerto por los republicanos. Recordemos aquí que los bandos que se enfrentaron en la guerra eran apoyados por extremos opuestos. Los de derecha, los *nacionales* eran apoyados por la iglesia católica y los de izquierda, los *frente popular* eran apoyados por los sindicatos. Esa duda se da por eso: por un lado, los *falangistas* podían tenerlo matado por su situación de obrero y ligado a los sindicatos; por otro, la *frente popular* podía tenerlo matado por su extrema religiosidad.

La obra va demostrando que las familias, con el transcurrir de la guerra van cerrándose cada vez más en casa y se van refugiando en los sótanos debido a las explosiones cada vez más cerca de las casas. Eso lo constatamos en la escena siguiente:

(Dos explosiones de obús muy cerca. Se quedan todos quietos un instante. Y en silencio. Una explosión más.)

- DOÑA DOLORES: Al sótano, al sótano.

- MANOLITA: Vamos al sótano.

- DOÑA DOLORES: (Coge de una mano a ANSELMO.) Ven, ven, en el sótano hay un refugio (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 186).

En la secuencia de los acontecimientos cotidianos relacionados a las familias y a la guerra, enseñamos otra situación, que es de una personaje soltera, que se queda embarazada de un militar que muere en la batalla y ella se queda en una situación bastante delicada debido a la falta de recursos a causa de la guerra y, principalmente, al hambre por lo que pasa la población de España en el momento representado en *Las bicicletas son para el verano* (1978). Sigue un diálogo entre las dos personajes: Manolita y su madre, doña Dolores, que muestra preocupación por la falta de comida: “DOÑA DOLORES: Y ahora... ¿ese hijo? En estos momentos... Sin comida ni para nosotros, que ya no tenemos nada que llevarnos a la boca... ¿Qué vamos a hacer?” (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 198).

La guerra sigue y con ella el miedo. Se oye una tremenda explosión, seguida de otra y dos explosiones más y parece que la casa tambalea. Parece que las explosiones son en la calle donde viven doña Antonia, doña Dolores, sus familias y sus vecinos. Percibimos que a medida que el autor muestra el transcurrir de la guerra civil española, las explosiones de

bombas se intensifican en Madrid y los personajes sienten mucho más miedo y muchas veces bajan a los sótanos de las casas, en la oscuridad, donde se sienten más seguros y donde se ponen a rezar:

(Una tremenda explosión cercanísima. Seguida de otra inmediata. Todos se sobresaltan. Se levantan de golpe los que estaban sentados. Dos explosiones más. Parece que la casa se tambalea.)

- DOÑA ANTONIA: ¡Es contra esta calle, contra esta calle!

- DON AMBROSIO: ¿Están ahí los picos y las palas?

- DOÑA MARÍA LUISA: Sí, están donde siempre.

- VECINA: Pero si nos cae la casa encima, de poco van a servir.

- VECINO: Calla, mujer.

- (DOÑA MARÍA LUISA se ha arrodillado. Ha sacado un rosario y comienza a rezarlo. Los demás le contestan. La mayoría reza, pero algunos, no. Los que no rezan son: DON LUIS, DON SIMÓN, DON AMBROSIO, MANOLITA y LUIS. DOÑA DOLORES, que se ha arrodillado, da un discreto codazo a DON LUIS, pero éste se hace el desentendido. MALULI, una vez de rodillas, lanza una larga mirada, mientras reza, a LUIS. LUIS tarda algo en arrodillarse junto a ella y sumarse al rezo) (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 198).

La escasez de comida es cada vez más preocupante en Madrid conforme la guerra avanza. María, antigua empleada de doña Dolores, lleva comida que consigue a través de Basilio, su novio, al niño de Manolita, pues la madre tiene poco que comer y el niño está muy flaquito. A continuación de la escena que presentamos anteriormente, cuando hablamos del hambre de los niños nacidos durante la guerra, describimos ahora lo que dice Basilio al padre de Manolita cuando este pregunta a Basilio, si él podía conseguirles más comida de vez en cuando, principalmente para los chicos, el nieto y el hijo Luis. Él contesta que no, que en el momento se puede conseguir muy poco para la población civil:

- DON LUIS: (*A BASILIO.*) ¿Y tú no crees, compañero, que igual que estos botes de Maizena, podías, de vez en cuando, conseguirnos algo más?

- DOÑA DOLORES: No para nosotros, sino para los chicos. Para Luisito...

- LUIS: (*Con ligera protesta.*) Mamá...

- DOÑA DOLORES: (*Yendo hacia la cuna.*) Y sobre todo para el niño.

- MARÍA: Se puede conseguir muy poco, doña Dolores.

- BASILIO: Para la población civil no queda nada (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 215).

Las noticias siguen siendo alarmantes, enseñamos ahora la escena que trata de la muerte de uno de los personajes, Julio, vecino de la familia de Doña Dolores. Una vecina, Rosa, va a la casa de Don Luis para contar que ha caído un obús en la tienda donde trabajaba Julio y lo ha matado:

- VOZ DE ROSA: ¡Doña Dolores, doña Dolores!
(*Entra ROSA, la mujer que vive con PEDRITO. Va hacia DOÑA DOLORES sin ver a los otros, que están en el otro lado del comedor. En la puerta se queda LUIS.*)
- DOÑA DOLORES: ¿Qué pasa, Rosa?
- ROSA: (*Muy precipitada. Confusa.*) Han llamado por teléfono, abajo, al taller del escultor...
- DOÑA DOLORES: Sí, ya.
- ROSA: Era del bazar... Del bazar de Julio... bueno, del bazar, no. De la tienda de al lado. Ha caído un obús... y....
- DOÑA DOLORES: ¿Qué?
- ROSA: Julio está muerto.
- DOÑA DOLORES: ¡Dios santo! (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 221).

Tratamos ahora del episodio en que los personajes escuchan alarmas que significa que llegan aviones de bombardeos, solo que de esta vez no hay bombardeo y sin tiran pan⁶:

- (*Llega al sótano, corriendo, LUIS. Viene muy alegre, precipitado.*)
- LUIS: ¡Doña María Luisa, Maluli! ¡No bombardean, están tirando pan!
- DOÑA MARÍA LUISA: ¿Qué dices?
- LUIS: ¡Sí! Iba a casa, y les he visto a ustedes meterse en el sótano. Por eso he bajado, para avisarles: no tiran bombas, ¡es pan!
- MALULI: Pero ¿tú lo has visto?
- LUIS: ¡Sí, está cayendo aquí, en la calle! ¡Yo he llevado a casa dos barras así de grandes! Como cuando el maná.
- DOÑA MARÍA LUISA: No sabes lo que dices, Luisito. ¿Para qué van a tirar pan?
- LUIS: Pues porque saben que en Madrid hay mucha hambre y que la población civil está de parte de ellos... Tiran para que la gente lo coja (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 224).

En relación a los bombardeos de pan, la escritora Rosa Sala Rose encontró en un archivo de Berlín, una carta del día 20 de octubre de 1938 que iba dirigida al ministro nazi de propaganda, Josef Goebbels. La firma un tal Kröger, hombre de confianza de la embajada alemana. Sigue la carta que habla de los panes lanzados a la población española durante la guerra civil:

A fin de ganarse a la población hambrienta de los territorios rojos para la Causa Nacional, últimamente los aviadores franquistas han lanzado cientos de miles de panes sobre Madrid, Alicante y Barcelona. Los panes, envueltos individualmente en bolsas de papel, fueron lanzados en sacos atados a paracaídas. Las bolsas están decoradas con los colores de la España nacional y llevan la leyenda: “No nos interesa lo que pensáis. Nos basta con saber que sois españoles y que sufrís. En la España nacional, una grande y libre, no habrá hogar sin fuego ni familia sin pan.”Y aunque los gobernantes rojos anunciaron enseguida que estos panes estaban envenenados y no se podían comer, como es natural la población residente en la zona roja se lo ha comido con mucha alegría. Un desertor del frente de Madrid me dijo hace

poco que ese anuncio radiofónico se debía únicamente a que los líderes rojos quieren todo ese pan para ellos (ROSE, 2018).

La carta confirma que este episodio ocurrió durante la guerra civil española. Al utilizarlo en la trama de *Las bicicletas son para el verano* (1978), Fernán Gómez enfatiza el hambre y desespero por lo que pasó la población española en esta guerra.

Después del episodio del bombardeo de panes, Fernán Gómez muestra Madrid sitiada. La obra enseña que nadie sabía si la guerra seguía o si ya había terminado. No había noticias concretas y el hecho de que se tiraran panes a la población hizo que muchos pensasen que la paz había llegado. Vemos eso en los diálogos que siguen:

- DOÑA MARÍA LUISA: [...]no hay combate. No se oyen ni ametralladoras ni antiaéreos.
- LUIS: No; ya les dejan venir cuando quieren y que hagan lo que sea.
- DOÑA MARÍA LUISA: (*Feliz.*) ¡Esto se ha acabado, Luisito; ahora sí que se ha acabado de verdad! (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 224).

Cuando, de hecho, la guerra acaba, no trae la tan esperada paz, por la que esperaban los españoles. La escena que enseñaremos es una en que un grupo de soldados pegan a Luisito, hermana de Manolita, por él tenerla defendido en la calle. Aunque la guerra tuviese terminado, la población tenía mucho miedo y no podía reaccionar a ataques como estos:

- DOÑA DOLORES: ¿Qué pasa, Manolita? ¡Luis! ¿a dónde vas?
- MANOLITA: No le preguntéis. Dejadle, dejadle un poco, que se tranquilice.
- DOÑA DOLORES: (*Interrogante.*) Pero...
- MANOLITA: Le han pegado.
- DON LUIS: ¿Qué dices?
- DOÑA DOLORES: ¿A Luis?
- MANOLITA: Sí, unos soldados... Un grupo... Yo he tenido la culpa... Ha sido por defenderme a mí... Me han dicho no sé qué, una burrada... Yo me he revuelto... No debí haberlo hecho, lo comprendo. Uno de ellos, que debía de estar borracho, me ha metido mano. Entonces, Luisito se ha ido hacia él. Le han pegado entre todos, le han tirado contra la pared. Uno de ellos le daba golpes con la pistola, así, en los costados...
- DON LUIS: (*Yendo hacia la puerta.*) ¿Y le han hecho mucho?
- MANOLITA: No, papá, no vayas... Déjale. No le han hecho casi nada. Se han marchado en seguida. Lo peor ha sido el susto. El miedo y la vergüenza.
- DON LUIS: ¿Y dónde ha sido?
- MANOLITA: En la calle de Alcalá.
- DON LUIS: Habría gente.
- MANOLITA: Sí.
- DON LUIS: ¿Y qué han hecho?
- MANOLITA: Nada. ¿Qué van a hacer? Todos tienen miedo (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 235).

Lo que se sabe es que la guerra civil española ha separado familias, ha dejado muchas mujeres viudas y solas por las muertes de sus hijos en combate o en campos de

concentración y Fernán Gómez también muestra eso en *Las bicicletas son para el verano* (1978). Aquí citamos la personaje Doña Antonia, viuda, que perdió un hijo, muerto en la guerra y el otro que fue llevado al campo de concentración y ella muestra su desesperación en un diálogo con las vecinas, las únicas personas que restaron a su alrededor porque se quedó sin la familia:

- DOÑA ANTONIA: Pero es que lo mío..., lo mío... Ese pobre hijo en un campo de concentración... [...]
- [...]DOÑA ANTONIA: Pero... es que yo... ¿Cómo me voy a quedar sola, sola del todo? Me matan a un hijo... Se me llevan al otro... Y ahora... ¿sola del todo? (*Entre hipos.*) (FERNÁN GÓMEZ, 1978, p. 228).

Así terminamos nuestro análisis que mostró el hambre, el miedo y el desespero de la población de España durante la guerra civil española en la cual los dos bandos: *nacionales* y la *frente popular* lucharon por el poder. El saldo de la guerra fue cerca de 400 mil muertos; destrucción de edificios, iglesias y casas en variadas ciudades, destrucción del campo con pérdidas para agricultura y ganadería; disminución de cerca de 30% de la renta de los españoles y una fuerte crisis económica en España, que perduró por varios años.

Considerada como una de las más violentas y crueles de la historia de España, la guerra civil española terminó con la victoria de los falangistas que derrocaron el gobierno republicano del poder. En 1939, el dictador Francisco Franco asumió el poder, implantando un régimen dictatorial de derecha en España que duró de 1939 a 1975, cuando murió Franco.

CONSIDERACIONES FINALES

Hicimos un análisis sobre el hambre y los horrores por los que pasó la población española durante la guerra civil española, que empezó en 1936 y duró hasta 1936, en obra de teatro *Las bicicletas son para el verano* (1978), de Fernando Fernán Gómez.

Hablamos, inicialmente, respeto de la vida y obra del autor, que vivió la guerra civil española, y que por eso deja trazos autobiográficos en la trama de esta pieza de teatro. En esta parte que describimos la vida de Fernán Gómez, destacamos una cita en que el propio autor habla del miedo y de los horrores de la guerra, lo que fácilmente constatamos en los pasajes que extrajimos de la obra, que muestran el hambre de la población, incluso de los niños nacidos en la guerra, pues las madres no tenían mucho para comer y no conseguían amamantarlos adecuadamente.

Destacamos escenas que muestran la preocupación frecuente de la población de Madrid por el hambre que pasaban y, también, enseñamos que no faltaba comida para los altos mandos de la guerra. Igualmente había diferencia de abastecimiento de alimentos entre la población que estaba en el área de la *frente popular* y la población que estaba en el área de los *nacionales*. Explicamos que la *frente popular* eran apoyados por los sindicatos, mientras los *nacionales* eran apoyados por los grandes productores rurales, lo que pudo contribuir para que los de izquierda tuviesen menos alimentos que los de derecha.

Además del hambre, enseñamos que los españoles sufrieron mucho con la guerra civil española, pues, cotidianamente, recibían noticias de muertes de vecinos, amigos, familiares y, esto los dejaban asustados, pues temían que también les podría afectar.

Pensamos que el hecho de que el autor tenga vivenciado la guerra, efectivamente, contribuyó para que la trama de *Las bicicletas son para el verano* (1978) mostrase lo que nos proponemos a analizar: el hambre y los horrores vividos por la población de España durante la guerra civil española.

Finalizamos con el comentario de Ana Gonzáles Tornero (2017), en la sección del Estudio Preliminar de *Las bicicletas son para el verano* (1978), llamado *Paz, victoria y posverdad*, en que ella afirma, que esta obra que estrenó en 1982, tras un largo periodo de postguerra, tuvo un sentido especial ante el público español. Ella comenta que se podría decir que provocó una doble catarsis en los espectadores, pues, por un lado, muchas personas que vivieron la guerra pudieron identificarse con los personajes de la obra. Por otro lado, comenta Gonzáles Tornero (2017), otra forma de catarsis fue una purgación profunda respeto a la historia reciente de España.

REFERENCIAS

ARES, David; URIBE, Sergio. **La guerra civil**. Disponível em:

<https://laguerracivil.webnode.es/>. Acesso em: 20 out. 2018.

BEEVOR, Antony. **A batalha pela Espanha: a guerra civil espanhola (1936- 1939)**. Trad. Maria Beatriz de Medina. 2 eds. Rio de Janeiro: Record Ltda., 2007.

BENNASSAR, Bartolomé. **Franco**. Traducido por: Alfonso Colodrón. 1996. Editorial EDAF, S.A. Jorge Juan, 30, Madrid.

BIOGRAFÍA de Fernando Fernán Gómez. Disponível em:

https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/fernan_gomez_fernando.htm. Acesso em: 29 set. 2018.

BUADES, Josep M. **Os Espanhóis/ Josep M. Buades**. 1. Ed., 1ª reimpressão. – São Paulo: Contexto, 2008.

DÍAZ YUBERO, Ismael. **El hambre y la gastronomía: de la guerra civil a la cartilla de racionamiento**. Disponível em: https://www.castillodelmarques.com/images/libros-recomendados/El_hambre_y_la_gastronomia.pdf. Acesso em 10 out. 2018.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA. Disponível em:

<http://www.rae.es/search/node/escena>. Acesso em: 23 nov. 2018.

FERNÁN GOMEZ, Fernando. **Las bicicletas son para el verano**. Edición de Francisco Gutiérrez Carbajo. Madrid: Ediciones Cátedra, 2017.

FERNÁN GOMEZ, Fernando. **Las bicicletas son para el verano**. Edición a cargo de Ana González Tornero. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U, 2017.

GONZÁLEZ TORNERO, Ana. Estudio Preliminar. In. **Las bicicletas son para el verano**. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U, 2017.

MIGUEL MÁRQUEZ, Ángel. **Do you speak felicidad?** Las auténticas razones por las que todos debemos aprender idiomas (en el extranjero). Impreso en España. Editado por Bubok Publishing S.L. 201.

ROSE, Rosa Sala. **El pan envenenado**. Disponível em: <http://rosasalarose.es/2011/09/el-pan-envenenado/>. Acesso em: 20 nov. 2018.

ROS BERENGUER, Cristina. Marco poético de un autor y de una obra: Fernando- Fernán Gomes y las bicicletas son para el verano. *España contemporánea. Revista de literatura y cultura*, Torno 3, n. 2, 2000.

SALANOVA SÁNCHEZ, Enrique Martínez; PERALTA FERREYRA, Ilda. **La vida de la población civil en las ciudades en las ciudades durante la guerra**. Disponível em:

https://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/historia_guerracivil_bicicletas.htm.

Accedido en: 23 set. 2017.